

(9,4% de aumento). Dichas tendencias dan a entender que, cada vez más, los estudiantes estadounidenses buscan destinos que ofrecen diversidad cultural y lingüística.

MOVILIDAD ESTUDIANTIL GLOBAL

El aumento de estudiantes internacionales en los Estados Unidos es consecuencia de factores de tira y afloja que atraen a los estudiantes a elegir dicho país como su destino preferido para estudiar.

En contraste con los motivos de origen gubernamental que explican el gran aumento de estudiantes procedentes de países como Arabia Saudita, el aumento desde algunos otros países se debe en gran medida a la demanda estudiantil.

La calidad, diversidad, capacidad y accesibilidad de las universidades estadounidenses son factores de peso que hacen de los Estados Unidos un destino atractivo para estudiantes internacionales. Tal es, por cierto, el caso de los estudiantes de China, quienes, debido al alza en los ingresos familiares y a la mayor demanda de educación superior, se mueven cada día más por todo el mundo. Del mismo modo, los estudiantes de Irán se matriculan cada día más en los Estados Unidos, a pesar de las restricciones de visa y las barreras financieras que tienen que encarar.

Sin embargo, los motivos basados en el mercado que explican los movimientos de estudiantes internacionales no explican del todo lo que impulsa el aumento de movilidad estudiantil hacia los Estados Unidos. Las iniciativas gubernamentales para enviar estudiantes al extranjero con el fin de reforzar las habilidades académicas y ampliar el saber cultural puede ejercer un efecto importante en la corriente de estudiantes internacionales, tal como se observa en el aumento de estudiantes sauditas, precipitado por el lanzamiento en 2005 del Programa de Becas Rey Abdullah.

Del mismo modo, el estudio de estadounidenses en el exterior es probablemente resultado de una combinación de fuerzas de mercado e iniciativas gubernamentales. Si bien el aumento en estudiantes estadounidenses que eligen destinos no tradicionales se debe en parte a ellos mismos, la creciente diversidad de destinos de estudio también recibe la influencia de iniciativas del gobierno

de los Estados Unidos, como la Beca Internacional Benjamin A. Gilman, que estimula a los estudiantes a optar por destinos no tradicionales, y la “Iniciativa de los 100 mil” para China, que promueve la educación en el exterior en China.

La creciente demanda de educación en el extranjero, por parte de los estudiantes, significa que la movilidad estudiantil internacional continuará aumentando, pero el efecto de los programas gubernamentales recientes demuestra que las iniciativas de política también pueden ser herramientas potentes para aumentar la movilidad internacional y dirigir a los estudiantes hacia países de interés. ■

NOTA DE LAS AUTORAS

El Instituto de Educación Internacional ha publicado Open Doors, estudio estadístico anual de movilidad estudiantil de entrada y salida de los Estados Unidos desde 1919; desde comienzos de la década de 1970 ha recibido asistencia de la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones que se expresan en este artículo pertenecen enteramente a las autoras. Más información

Los institutos confucio de China: más académicos e integradores

QIANG ZHA

Qiang Zha es profesor asociado de la Facultad de Educación. Universidad York, Toronto, Canadá. E-mail: qzha@edu.yorku.ca

Desde que se inauguró el primer Instituto Confucio en 2004 en Uzbekistán, se ha visto esta iniciativa como un brazo del gobierno chino para extender el poder blando de China. Los 15 últimos años han presenciado un crecimiento fenomenal de los Institutos Confucio en todo el mundo. A fines de 2011, había 358 Institutos Confucio y 500 Aulas Confucio instalados en 108 países; 21 por ciento de los Institutos Confucio y 60 por ciento de las Aulas Confucio se encuentran en un solo país: Estados Unidos. Sin embargo, los Institutos Confucio son controvertidos en muchas sociedades democráticas. De hecho, la organización que dirige estos Institutos y

Aulas Confucio, la Sede Central del Instituto Confucio, o Hanban, está afiliada al Ministerio de Educación de China y funciona con fondos estatales. Solo en 2011, Hanban gastó \$164,1 millones de dólares directamente en proyectos y actividades de todo tipo en los Institutos Confucio de todo el mundo. Se prevé que esta cifra aumentará sustancialmente en los próximos años. En la reciente Conferencia Global del Instituto Confucio celebrada en Beijing, Hanban anunció tres importantes programas nuevos para los Institutos Confucio de todo el mundo. Los programas son el Plan de Estudio de Confucio China, centrado en aspectos de investigación de los Institutos Confucio; nombramientos permanentes de académicos en todos los Institutos Confucio; y el programa del “Día chino”, que comunica los Institutos Confucio con sus comunidades locales.

Estos nuevos programas estarían orientados a transformar cada Instituto Confucio en una unidad académica y parte integrante de la universidad que lo acoge, y de las comunidades locales. El Plan de Estudio de Confucio China apoyará la función investigadora de los Institutos Confucio. El Plan patrocina a académicos visitantes que se asocian con Institutos Confucio para emprender proyectos en China por lapsos de 2 semanas hasta 10 meses de duración; ofrece becas para doctorado; y patrocina conferencias y publicaciones sobre asuntos relacionados con Estudios Chinos. El plan para nombrar a los Docentes Principales está dirigido a crear cargos académicos permanentes en aquellos Institutos Confucio que funcionan hace más de dos años.

El Docente Principal sería contratado y remunerado a nivel de lecturer o profesor asistente según las normas occidentales. Hanban cubriría sus sueldos y beneficios durante los cinco primeros años y 50 por ciento en los cinco años siguientes; de ahí en adelante pagarían los Institutos Confucio donde enseñen. Por último, el programa del Día Chino aspira a promover el idioma y la cultura chinos, además de los Institutos Confucio, en sus comunidades locales, mediante la realización de actividades temáticas regularmente.

A fines de 2011, había 358 Institutos Confucio y 500 Aulas Confucio instalados en 108 países.

LA TRANSFORMACIÓN NECESITA APOYO DE INVESTIGACIÓN

Si bien está por verse si estas iniciativas serán útiles para

eleva la categoría de los Institutos Confucio en todo el mundo, no cabe duda que atraerán mucha visibilidad (y posiblemente más controversias) y podrían abrir una nueva agenda de investigación. Entre las metas y objetivos que fijan estas nuevas iniciativas y la realidad en la que funcionan los Institutos Confucio, hay diversos obstáculos. En primer lugar, los Institutos Confucio, en gran medida, funcionan en el margen de los campus que los albergan y apenas comparten las funciones principales, esto es, investigación, enseñanza y servicio. En muchos casos, están compitiendo de alguna manera con la estructura existente de Estudios sobre China y enseñanza del idioma chino: los programas, centros e institutos preexistentes que albergan el contenido relacionado con China.

Las actividades de extensión de los Institutos Confucio estarían con frecuencia desligadas de las estrategias de compromiso con la comunidad de las universidades anfitrionas. En este aspecto, la meta de integración es nada menos que un desafío y exige apoyo de investigación con el fin de dar con la estrategia y el plan de acción adecuados.

Para integrarse, los Institutos Confucio deben transformarse y las dificultades mencionadas pueden obstaculizar dicha transformación. ¿Cómo pueden contribuir los Institutos Confucio a la función o agenda de investigación de la universidad anfitriona? En este aspecto, los Institutos Confucio necesitan generar sinergias con la estructura y agenda de investigación actuales en sus instituciones anfitrionas, en lugar de competir con ellas o crear una institución nueva. ¿Cómo pueden los Institutos Confucio contribuir a la enseñanza y aprendizaje de la universidad anfitriona (mejoramiento pedagógico), en general? Aparte de ofrecer programas y cursos para aprender el idioma chino, los Institutos Confucio pueden maniobrar para destacar los aspectos humanísticos de la tradición educacional confuciana, ponerlos a disposición y apoyar con ellos la referencia y el progreso pedagógicos en sus instituciones anfitrionas. Por último, ¿cómo pueden los Institutos Confucio vincularse con las actividades de su universidad anfitriona para vincularse con la comunidad? ¿Cómo pueden contribuir a posicionar la marca de la universidad anfitriona? Estas preguntas pueden ayudar a elevar y fundamentar una agenda de investigación en torno a los Institutos Confucio, pero una investigación a fondo sobre ellos no puede perder de vista la diferencia y aun el contraste con la cultura universitaria.

Si bien está por verse si estas iniciativas serán útiles para elevar la categoría de los Institutos

Confucio en todo el mundo, no cabe duda de que atraerán mucha visibilidad. En todos los casos, los Institutos Confucio significan una sociedad entre una universidad china y una no china, lo que inevitablemente reúne culturas universitarias diferentes y en ocasiones podría conducir a un “choque” de dichas culturas. Por ejemplo, hoy Hanban exige que todos los Institutos Confucio refuercen su planificación estratégica, la que con frecuencia debe organizarse en planes trienales o quinquenales. Las universidades chinas conocen bien esta práctica y están habituadas a ella. Pero muchas universidades occidentales asociadas tal vez no sean forzosa-mente capaces de manejar dicho requisito, pues la planificación de largo plazo no forma parte de su cultura. En tal caso, la planificación de los Institutos Confucio, ¿cómo podría sobrevivir en una cultura que tradicionalmente desestima la planificación? Aunque cada vez más las universidades occidentales se adaptan hoy a la cultura de la planificación, hace falta una iniciativa cuidadosa que conecte la planificación del Instituto Confucio con la de la universidad anfitriona en su totalidad.

PERCEPCIÓN DE LAS DIFERENCIAS EN LA CULTURA UNIVERSITARIA

Más importante aún es el hecho que la asociación destaca la diferencia en patrones de toma de decisiones. Las universidades chinas tienden a seguir un modelo (y a veces un sistema político) burocrático con un horizonte de corto plazo. Las universidades occidentales, en cambio, tienden a seguir el modelo colegiado de toma de decisiones, incluso suelen caracterizar una “anarquía organizada.” Con frecuencia, las decisiones se toman por consenso, lo que exige gran número de comunicaciones, consultas y discusiones. Es crucial despertar conciencia de esta clase de diferencia en la cultura universitaria y alimentar la sociedad cuidadosamente como “unidad con diversidad”, concepto confuciano en sí. En conjunto, la transformación de los Institutos Confucio como esfuerzo académico o bien integrador, necesita no solo apoyo de recursos sino –y con más importancia– un manejo prudente de la diferencia

en la cultura universitaria, para formar un “significado intersubjetivo” compartido. Como medida urgente, Hanban necesita convencer al mundo que, con estos nuevos programas, no está sacando provecho de la falta de financiamiento para sinología y ciencias sociales en las universidades occidentales, ni procurando entrar a la fuerza y controlar la enseñanza del idioma chino y de cultura china mediante los fondos que suministra a estas instituciones necesitadas. Quizás sea importante que China avance lentamente y gane confianza.

Por fin una política de internacionalización para Canadá

ROOPA DESAI TRILOKEKAR Y GLEN A. JONES

Roopa Desai Trilokekar es profesora asistente de la Facultad de Educación, Universidad York, Toronto, Canadá. E-mail: roopat@edu.yorku.ca. Glen A. Jones es Catedrático de Investigación de Ontario en Política y Medición de la Educación Postsecundaria y profesor de Educación Superior del Instituto Ontario de Estudios en Educación, Universidad de Toronto. E-mail: gjones@oise.utoronto.ca

Canadá no tiene un ministerio nacional de educación, tampoco una política nacional de educación superior, ni una estrategia nacional de educación internacional. Los intentos anteriores de desarrollar una estrategia de educación internacional han fracasado, debido a una disposición federal según la cual los gobiernos provinciales resguardan celosamente su responsabilidad constitucional por la educación, en tanto que el gobierno federal es responsable de las relaciones internacionales. Dada esta situación, el anuncio del gobierno federal, realizado en 2011 que asignaba \$10 millones de dólares canadienses en dos años para el desarrollo y lanzamiento de la primera estrategia de educación internacional de Canadá fue un paso audaz para reunir a las distintas partes interesadas con miras a establecer una vía común.

NECESIDAD DE UNA ESTRATEGIA NACIONAL

Una visión estratégica de la educación internacional es vital para alcanzar prosperidad nacional en una econo-